

Evolución(es) del concepto de Cohesión Social: ideas preliminares para su desarrollo en Chile

Camila Matulic Yáñez¹

Novedades

07/06/2023

Sociedad

Evolución(es) del concepto de Cohesión Social: ideas preliminares para su desarrollo en Chile

30/05/2023

Política

Sobre la Fragmentación del Congreso en Chile

09/05/2023

Internacional

La política exterior en el gobierno de Joe Biden

04/05/2023

Sociedad

20 años de Educación Media obligatoria: Breve historia de desafíos acumulados

12/04/2023

Política

Propuestas para una Constitución Laboral

04/04/2023

Política

Desafíos para un nuevo contrato social en Chile

Acerca de

Este informe ha sido revisado por el Consejo Editorial de Asuntos Públicos. El contenido no representa necesariamente la opinión del Centro de Estudios del Desarrollo, CED.

©2023 asuntospublicos.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

El presente informe está dividido en dos publicaciones que tiene por objetivo realizar una revisión general del concepto de cohesión social, su importancia y su aplicación en Chile. En este primer artículo se realiza una pequeña revisión histórica del concepto estableciendo las diferencias entre el acercamiento teórico y el acercamiento político que ha tenido la cohesión social, con el fin de explicar las dificultades de otorgarle un significado único, y se finaliza con la exposición de una propuesta que aúna las diferentes definiciones de cohesión social en una comprensión general coincidiendo el acercamiento teórico y el acercamiento político. En una siguiente publicación se presentarán tres informes de cohesión social realizados y aplicados en Chile, en los cuales son comparados sus contextos de producción, el núcleo teórico y su ajuste con el modelo general presentado al final de este primer artículo.

La cohesión social se ha vuelto un tema cada vez más relevante en el último tiempo. Ha recibido mayor atención por parte de los distintos discursos académicos, políticos y de políticas públicas y suele relacionarse con ideas como el cambio social, el sentido de pertenencia y la confianza en las personas e instituciones, donde es descrito comúnmente como un modelo normativo al cual se debiera aspirar como sociedad. Pese a la importancia que ha adquirido el concepto internacionalmente, y a la vasta literatura que se ha escrito sobre la cohesión social esta sigue siendo un término jabonoso, sin una sola definición y operacionalización pues ha tenido una larga historia de usos, definiciones y contexto en los cuales se ha aplicado.

Las nociones de cohesión social suelen apuntar a los cambios y a la fragmentación social, presentándose como una solución que repara una sociedad desencajada, altamente individualizada y en la que se ha debilitado lo público y lo común. Algunos autores consideran que se acerca a las nociones de solidaridad y confianza, mientras que otros autores han considerado que también engloba términos como la inclusión o la pobreza, entre otros. A grandes rasgos y a modo de introducción, la cohesión social se refiere a la existencia de un conjunto de valores, normas y creencias compartidas que unen a los miembros de una sociedad y promueven la cooperación y el bienestar común. Una sociedad más cohesionada tendería a una vivencia más armónica entre sus miembros y funcionará como una protección para las democracias.

¹ Socióloga, estudiante de Magíster en Políticas Públicas de la Universidad de Chile. Pasante del Centro de Estudios del Desarrollo, CED.

La vaguedad de su definición a lo largo del tiempo ha llevado a críticas como la de Bernard (1999) para quien la cohesión social no se trataría más que de un “cuasi concepto” o un “concepto de conveniencia”, que resulta lo suficientemente flexible como para permitir todo tipo de significados y necesidades políticas tomen acción en su nombre. Siguiendo a Chan (2006), esta vaguedad analítica respondería a que las definiciones y usos de la cohesión social se han levantado desde dos tipos de discursos: uno proveniente desde la academia de las ciencias sociales, donde disciplinas como la sociología, la economía y la psicología social habrían realizado aportes analíticos a los alcances y límites del concepto. Una segunda corriente, la más reciente, corresponde a aquella relacionada con los “responsables políticos” y los analistas de política social (*policymakers* y *social policy analysts*), quienes actuarían con el foco puesto sobre la resolución de problemas sociales en contextos específicos.

Creemos además interesante en este punto separar esta última corriente entre aquellos quienes construyen política pública, con estudio de contextos y con metas de aplicación definidas, y aquellos que realizan discursos políticos pues, en apariencia, el tratamiento de la cohesión social difiere en su rigurosidad conceptual entre unos y otros. Pese a ello, la crítica no es puramente negativa, pues se comprende que parte del carácter del discurso político es efectivamente presentarse de manera difusa y amplia, pues su objeto es concientizar sobre un área de preocupaciones y no presentar precisión conceptual.

Sobre el discurso académico de la cohesión social

La cohesión social no es un término contemporáneo sino que está enraizado en una larga historia de debates originados en momentos de cambio social. Siguiendo el origen más académico, son varios los autores los que indican que su génesis se encuentra en la sociología clásica de la mano del Emile Durkheim (1858-1917), quién utiliza el concepto al momento de responder la gran pregunta filosófica social sobre qué es aquello que mantiene a las sociedades unidas, en su caso, en el contexto de la sociedades industriales. Según Mora (2015), la reflexión de Durkheim se construye en un contexto donde pueden rastrearse las influencias de la filosofía política que conforma dos posturas generales a tal cuestión: la liberal y la contractualista. Según la postura liberal, el intercambio económico entre individuos racionales sería la principal fuente de integración social. El mercado, por su parte, es considerado como la institución clave que permite este intercambio y la unión de individuos en pos de la obtención de beneficios mutuos. Por su parte, la postura contractualista, en la cual se posiciona Durkheim, propone que la sociedad se sostiene por un acuerdo previo y una tendencia natural del ser humano a organizarse en comunidades, que remite a aspectos normativos y valores socialmente compartidos que estructuraron las interacciones sociales.

A grandes rasgos, Durkheim acuñó los términos solidaridad mecánica y solidaridad orgánica para describir los factores que mantienen la cohesión social en las sociedades modernas. La solidaridad mecánica se refiere a la existencia de una conciencia colectiva compartida, compuesta por un conjunto de valores, normas, sentimientos e ideas que son comunes a todas las personas dentro de la sociedad. Esta forma de solidaridad se basa en los lazos de parentesco y en la sociabilidad local, desarrollados en sociedades con menores grados de división del trabajo. Por otro lado, la solidaridad orgánica se basa en el individualismo y en el proceso de individuación que surge de la pérdida de control de la conciencia colectiva sobre la conciencia individual. Este proceso es necesario para lograr la solidaridad orgánica, que se basa en la interdependencia y la necesidad de cooperación entre los individuos. En las sociedades complejas, la sociedad se mantiene gracias a la coordinación, la cooperación y la solidaridad entre sus miembros.

Lo planteado por Durkheim sentaría las bases para un análisis más profundo de las cuestiones que dieron origen al término desde la sociología. Su trabajo en este campo llevaría a una discusión continua a lo largo del siglo XX, donde participarán, entre otros, sociólogos como Talcott Parsons (1902-1979) quien ampliará los planteamientos de Durkheim y concluiría que la interacción adecuada entre el individuo y la sociedad depende en gran medida de la existencia de sistemas compartidos de normas y valores dentro de una comunidad o autores como Spencer quien, desde el lado liberal, supone que las estructuras de intercambio son las que producirían espontáneamente el orden social.

Según Chan (2006), la discusión teórica más contemporánea provee algunas pistas sobre cómo definir y operacionalizar a la cohesión social. Esta discusión habría sido continuada desde la sociología de la mano de autores como Berger (1998), quien analiza el concepto en términos más amplios, bajo la pregunta por la integración sistémica y la "integración social"; Lockwood (1999) por su parte analiza el conflicto normativo en las sociedades modernas relacionados a la migración y analizada a partir de los lazos de integración social como niveles de "integración cívica" en diferentes comunidades, concluyendo que la cohesión social se trataría de un estado fuerte de relaciones primarias como las de parentesco y de organizaciones locales a nivel comunal. Desde el lado de la psicología social, Bollen y Hoyle (2001) presentan aproximaciones desde los grupos sociales diferenciando a la cohesión "percibida" y la cohesión "objetiva" (Bollen y Hoyle, 2001), donde se estudian las habilidades de mantenimiento del grupo, la evitación de fuerzas disruptivas externas y los sentimientos de pertenencia al grupo.

A lo largo del siglo XX y ya XXI la discusión sobre la cohesión social ha sido nutrida con definiciones más profundas y la incorporación de nuevos conceptos que, en muchos casos, suelen confundirse con la cohesión social por su cercanía teórica. Así es el caso del término de integración social, el cual hace referencia al proceso dinámico a grupos minoritarios y cómo se incorporan plenamente en la sociedad como miembros activos, superando las barreras que impedían dicha integración. Esta definición opone integración a marginación. Mayor integración social implica una menor distancia entre los grupos sociales y una mayor coherencia entre valores y prácticas. Es un concepto utilizado a menudo en estudios sobre migración y exclusión social. Siguiendo a Alvarez (2013) se trataría de "un mecanismo de inserción social a través de procesos de subjetivación y de la configuración de la convivencia como el elemento articulador de las relaciones interculturales." (p. 40). Lozares et. al (2011) diferencia los conceptos de cohesión social y de integración social, partiendo del supuesto de que los grupos sociales no son grupos herméticos, de esta manera proponen utilizar los términos *bonding* para referirse "a relaciones internas dentro de los colectivos" y relacionarlo con la cohesión social, y por otro lado los términos *bridging/linking* "para referirse a relaciones externas o entre colectivos" (p.19) y con ello a la integración social.

Un segundo concepto cercano es el de la inclusión social. La noción de inclusión social podría considerarse como una forma ampliada de la integración social. En lugar de enfocarse en la estructura social a la cual los individuos deben adoptar para incorporarse al sistema, también enfoca al esfuerzo por adaptar el sistema de manera de incorporar a la diversidad de actores e individuos. La inclusión no solo supone mejorar las condiciones de acceso a canales de integración, sino también promover mayores posibilidades de autodeterminación de los actores en juego (CEPAL, 2007).

Por último se destaca el concepto de "capital social", definido por Putnam como las normas, redes y confianza dispuesta en la cooperación y coordinación de acciones entre las personas para lograr el beneficio mutuo y desarrollar acuerdos de forma equilibrada y sostenida en el tiempo. Esto se establece a partir de las normas de reciprocidad generalizada, las cuales representan un conjunto de obligaciones de las

relaciones de intercambio sostenido en que el acuerdo previo en el que los beneficios no son correspondidos al instante sino que el favor y el esfuerzo que hoy se realiza es devuelto en el futuro. Se trata finalmente de la capacidad de las personas para trabajar en grupo y lograr objetivos compartidos, lo cual Putnam traduce en una mayor participación voluntaria en la sociedad, demostrando que las personas saben relacionarse desde la horizontalidad. (Corao, 2006).

En resumen, desde la literatura académica la discusión sobre la cohesión social lleva varias décadas desarrollándose, desde la sociología por la pregunta por aquello que mantiene unida a las sociedades hasta la psicología social y la interacción entre grupos y su integración social. El concepto se ha trabajado tanto de forma directa como entregando otros conceptos desde sus límites, en muchos casos confundiendo sus significados, aunque bien debe considerarse la influencia de las diferentes traducciones que estos pueden tener, ya sea de un idioma a otro, o de una sociedad a otra. Pese a ello, una definición más aceptada de manera universal aún se encuentra a la espera y modificaciones más apropiadas aún se hacen necesarias para solidificar este marco teórico.

Sobre el discurso político de la cohesión social

Dada la brevedad del presente artículo, a lo largo de este apartado se consideran los discursos político y el discurso proveniente de las políticas públicas como un solo conglomerado. El uso del concepto de cohesión social desde este tipo de discursos se caracteriza por buscar solución a problemas, medir el desarrollo social y utilizarse como instrumento para adaptar las políticas públicas a los problemas y desafíos de la sociedad. Desde este tipo de discurso se han propuesto y levantado diferentes definiciones y operacionalizaciones del concepto, siendo Europa la cuna de las propuestas contemporáneas. A continuación se presenta el nacimiento y parte de esta propuesta, seguido de las iniciativas hechas por la CEPAL (2007), entidad con la cual el concepto emerge en la agenda política latinoamericana.

Siguiendo a Peña (2010) las definiciones contemporáneas del concepto de cohesión social pueden rastrearse hacia los años '90, momento en que surge la cohesión social como una preocupación política en un contexto marcado por la creación de la Unión Europea y la profundización del problema teórico inicial. En palabras de Peña se estaría respondiendo la pregunta sobre "cómo las sociedades logran cohesionarse hasta el punto de que sus miembros pueden confiar entre sí, cooperar, tolerar sacrificios y construir una identidad compartida" (p.11). En concreto, la propuesta política y la propia Unión Europea tardaron en consolidarse antes de presentar a la cohesión social como una de sus enfoques de desarrollo: *"Este enfoque europeo de cohesión social tiene sus bases en el establecimiento de la propia Unión [Europa] y en la puesta en marcha del Tratado de Maastricht en 1993, que se consolidaría años más tarde con la firma del Tratado de Ámsterdam en 1997, cuyo objetivo era incentivar políticas públicas para combatir la exclusión social a través del empleo, la libre circulación de ciudadanos, la justicia, la política exterior y de seguridad común."* (Lascurain et. al, 2021, p.7)

Siguiendo a Tironi (2007), la Unión Europea intenta definir un discurso que se conforme como un horizonte social y democrático deseable llamado "modelo social europeo", el cual nace de acciones estatales que tienen como obligación asegurar los derechos a sus ciudadanos. Se destaca aquí el valor "evocativo" que tendrá la cohesión social en contraste con el discurso académico y su rigurosidad teórica. La Unión Europea habría presentado el concepto como una de sus tres prioridades en la agenda de ayuda social de la época, sin presentar una definición sobre lo que se entendía por cohesión social en ese momento (Mora, 2015). Sin embargo, es posible identificar ciertos elementos prioritarios en su programa, como la pobreza, el

desempleo y la desigualdad, dimensiones que se consideran como amenazas para el desarrollo de la cohesión social. Por otra parte, existen aspectos políticos que también son importantes para la definición de la Unión Europea, tales como el interés en los derechos sociales y el establecimiento del modelo europeo de sociedad. En este sentido, la cohesión social de la Unión Europea de la época aborda preocupaciones de índole política, económica, social y cultural, con el objetivo de vincular a los ciudadanos con el Estado, el cual se encargaría de proteger sus derechos.

Es recién durante el año 2005 que la Unión Europea ofrece una definición de cohesión social siendo esta la *“capacidad de la sociedad de asegurar el bienestar de todos sus miembros, incluyendo el acceso equitativo a los recursos disponibles, el respeto por la dignidad humana, la diversidad, la autonomía personal y colectiva, la participación responsable y la reducción al mínimo de las disparidades sociales y económicas con el objeto de evitar la polarización”* (L’Europe, 2005).

Se identifica, por lo tanto, que desde esta mirada la cohesión social engloba varios aspectos, principalmente cuestiones socioeconómicas, tales como el desempleo y la pobreza, la valoración de la diversidad cultural y derechos humanos, la igualdad, la facultad de las personas de elegir, la participación cívica responsable y el respeto por la democracia. Cabe destacar cómo esta definición se aleja de las definiciones establecidas primariamente desde la corriente más teórica, que apelaba a la cohesión social nacida del conjunto de valores y normas compartidos por todos los miembros de la sociedad y, en cambio, desde la UE se reconoce primero la multiplicidad de intereses y realidades sociales que conviven simultáneamente y desde la diversidad establece este conjunto de valores universales. Estos valores se ven desafiados frente a los cambios que la globalización y la competencia internacional trae consigo por lo que la cohesión social puede verse amenazada incluso por la volatilidad de los cambios que ocurren a nivel internacional, haciendo importante que los gobiernos y autoridades pongan en prioridad el desarrollo de la cohesión social para reducir brechas de desigualdad, exclusión y marginación en grupos minoritarios. Esto destaca la importancia de aplicar estrategias de cohesión social tanto dentro del país como dentro de cada Estado miembro de la Unión Europea.

En cuanto a Latinoamérica, a partir de la idea de que el uso del concepto de cohesión social ayudaría a acelerar procesos de inclusión y de desarrollo social y económico, la CEPAL junto con la Secretaría General Iberoamericana introdujeron el concepto a América Latina en aras de la cooperación internacional con la Comisión Europea durante los años 2003, 2006 y 2007 donde finalmente se elaboró la documentación necesaria para poder definir este término (Mora, 2015).

La importancia del *traslado* de un concepto desarrollado en otro contexto social no resulta menor, pues implica incorporar elementos del nuevo contexto y ser crítico con los componentes en los que sienta sus bases el concepto original, haciendo importante destacar en este caso la función política que estaría cumpliendo hablar de cohesión social en Europa. Así, siguiendo la crítica levantada desde CIEPLAN, destacada por la CEPAL (2010), se sostiene que el concepto europeo “trabaja bajo el supuesto de que la cohesión social se construye sola (o centralmente), mediante la disminución de brechas vía la provisión de servicios que le garantizan a la población las capacidades para participar de la sociedad”. Según la definición europea, la cohesión social en América Latina debiera tener un desarrollo sumamente débil debido a los altos niveles de pobreza y brechas sociales que caracterizan a la región. Sin embargo, los estudios levantados durante esos años plantearon que no existirían tales problemas de cohesión social, y por lo tanto, en Latinoamérica, esta se fundaría sobre diferentes elementos.

La CEPAL entonces definió la cohesión social como “la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modelo en que ellos operan” (CEPAL, 2007), refiriendo también a cómo estos mecanismos influyen y moldean las percepciones de los individuos ante una sociedad particular. De este modo la CEPAL ofrece una visión de la cohesión social que considera las particularidades latinoamericanas, las políticas de inclusión y de acceso a derechos, priorizando los procesos que fomentan la creación de vínculos sociales y de reconocimiento que puedan usarse en un mundo globalizado, relacionando el crecimiento económico con la equidad social y con enfoque en sus instituciones sociales (CEPAL, 2007).

Finalmente cabe destacar que esta definición es, según la propia CEPAL, simultáneamente fin, medio, proceso y resultado. En tanto fin debe ser objetivo de las políticas públicas incorporar la visión pues ayudan a incrementar los niveles de bienestar. En cuanto a medio resulta un factor que propicia el crecimiento y legitimidad institucional. Es proceso, pues toma en cuenta las dinámicas y mecanismos de inclusión-exclusión que producen cohesión. Y es un resultado en cuanto considera el estado de situación de situación de los elementos fundamentales para la cohesión en determinados momentos. (CEPAL, 2007b, p. 22).

Aunque la noción de cohesión social es relativamente nueva, a lo largo de lo escrito se comienza a trazar un camino hacia el origen y las definiciones que ha adquirido, tanto desde una perspectiva académica como desde un punto de vista político en que la cohesión social ha sido utilizada por distintos países y entidades para definir políticas públicas y programas sociales. Por ejemplo, el caso del gobierno canadiense que durante los años '90 desarrolló una perspectiva que sin duda ha influido en las definiciones posteriores del concepto.

En comparación con el enfoque académico, el discurso político sobre la cohesión social se centra en la resolución de problemas. La conversación sobre cohesión suele ser una respuesta a los nuevos desafíos sociales. La emergencia de la cohesión social en la agenda política está relacionada con los cambios estructurales que han desafiado los modelos tradicionales de bienestar en muchos países postindustriales, en nombre de la globalización (Chan, 2006). A pesar de que ambos discursos tienen objetivos diferentes, tanto el discurso académico como el político tienen algo en común: la falta de una definición unívoca de lo que es la cohesión social que facilite la investigación empírica. Una mejor definición es un requisito para una investigación más concreta y para la implementación de políticas públicas más efectivas.

La saturación del concepto

La crítica a la falta de una definición unívoca sobre el concepto se hace común en la literatura sobre cohesión social. Siguiendo lo expuesto sobre los usos, definiciones y distintos tipos de discursos desde los cuales se habla del concepto de cohesión social, es posible notar que ocurre una cierta redundancia en sus definiciones. A continuación se presenta una propuesta que intenta ser una definición generalizada del concepto de cohesión social para una mejor aplicación en las políticas públicas.

Shiefer y van der Noll propusieron en 2017 una definición sobre las dimensiones esenciales que abarcan las diferentes definiciones de cohesión social, tanto provenientes del discurso académico como del discurso, por lo que se configura como una síntesis de las discusiones presentadas durante las últimas décadas. La propuesta es ambiciosa y puede resultar un tanto limitada para Latinoamérica pues su revisión bibliográfica se encuentra centrada en el primer mundo occidental, pero se presenta de todas maneras como ejemplo y guía para una adaptabilidad del término y un camino para lograr el consenso.

La metodología del estudio contempla la revisión bibliográfica de literatura en inglés y alemán de publicaciones aparecidas desde los años 90, años escogidos debido al auge en materia de políticas públicas con foco en la cohesión social. De manera inductiva se sintetizaron los constructos que fueron presentados tanto en las publicaciones con foco empírico, o relacionadas a las políticas públicas, como aquellas con foco teórico, para determinar las dimensiones más relevantes de la cohesión social. Al respecto, y como puede compararse con las primeras secciones de este escrito, la cohesión social es considerada como una característica deseable en una entidad social, ya sea una comunidad o una sociedad, por lo tanto no es considerada una característica individual y es percibida como un constructo multidimensional de fenómenos que ocurren tanto en el nivel micro, como en los niveles meso y macro.

Como dimensiones esenciales que conforman la cohesión social se establecen las relaciones sociales, la identificación con el grupo y la orientación al bien común. Por lo tanto, esta se define como la descripción de atributos de un colectivo, indicando la calidad de la unión colectiva (Shiefer y van de Noll, 2017, p. 592). Siguiendo este modelo una sociedad cohesionada se caracteriza por la cercanía en sus relaciones sociales, la conexión emocional con la entidad social y la fuerte orientación hacia el bien común. Se trata entonces de un fenómeno gradual, por lo tanto las sociedades pueden mostrar mayor o menor grado de cohesión. Esta se manifiesta en las actitudes y comportamientos de todos los individuos y grupos dentro de la sociedad comprometiendo los componentes ideacionales y relacionales.

Si bien existen otras dimensiones que son consideradas e identificadas en las definiciones de cohesión social referentes a la (des)igualdad, esta es considerada en este modelo más bien como un antecedente a la cohesión social, pues dado que una división entre "ricos" y "pobres" no dice por sí misma acerca del estado de la cohesión social, no es considerada como parte del análisis. Del mismo modo son consideradas secundarias áreas como la calidad de vida y los valores compartidos, siendo estos últimos además un solapamiento con la dimensión de orientación hacia el bien común. Son identificados también sub componentes, como la confianza, la participación ciudadana, la aceptación de la diversidad, la identificación, entre otros, y la propuesta es entonces el monitoreo empírico de estas subdimensiones para identificar puntos débiles o problemas de desarrollo en la medición de cohesión social en las diferentes sociedades. Sin embargo, se hace necesario notar que las principales dimensiones no se encuentran necesariamente relacionadas de forma empírica una de otra, dificultando su medición. Una vez presentadas la definición, sus dimensiones y sus dificultades, aún se sigue haciendo necesaria su discusión para refinar el concepto y su aplicabilidad fuera de su origen teórico.

Consideraciones finales

Un marco conceptual estandarizado podría ayudar a estandarizar las mediciones y hacer el constructo de cohesión social más eficiente para su uso en las políticas públicas. La definición propuesta por Shiefer y van der Noll (2017) excluye la identificación de la pobreza como un problema para la cohesión social tal como lo hizo la CEPAL en su momento, considerando fundar la cohesión social en otro tipo de estructuras sociales, recogidas principalmente en la dimensión de identificación. Las ventajas comparativas de tener un marco conceptual general entre los diferentes países podrían ayudar a una mejor cooperación internacional en el entendimiento y solución de los problemas relacionados a la cohesión social. Sin embargo en muchos casos no se considera la viabilidad de una construcción única del concepto de cohesión social como algo positivo.

Al respecto, autores como Tironi (2007) presentan de plano una definición de cohesión social que está necesariamente se enraizada en su contexto social y geográfico, pues alude que la cohesión social se construye como un “fenómeno histórico y dinámico”, pues cada sociedad ha generado su propia forma de cohesión social, respondiendo a estrategias propias frente a problemas particulares. Así mismo no existe un modelo único de cohesión social pues cada sociedad construye el propio asociado a sus circunstancias históricas específicas.

Para continuar con la discusión dado un paso más hacia lo empírico, en el siguiente artículo se presentarán tres estudios realizados en Chile durante los años 2008, 2020 y 2022 que exploran la cohesión social y buscan identificar similitudes y diferencias entre ellos. Además serán comparados sobre el ajuste de estos modelos con el modelo general propuesto en este artículo con el propósito de entrar en la discusión sobre si un modelo generalizado funciona en los estudios ya realizados sobre cohesión social en Chile.

Bibliografía:

Alvarez, a. (2013) "Procesos intergeneracionales de integración/marginalización y de (re)articulación de la identidad colectiva. Aplicación al caso de la inmigración marroquí en la Comunidad Autónoma de Madrid", Universidad Complutense de Madrid.

Berger, P. (1998) *The Limits of Social Cohesion: Conflict and Mediation in Pluralist Societies*. Colorado.

Bernard, P. (1999). *Social Cohesion: A Dialectical Critique of a Quasi-Concept?* Ottawa: Strategic Research and Analysis Directorate, Department of Canadian Heritage.

Bollen, K. A.; Hoyle, R. H. (2001) "Perceived cohesion: a conceptual and empirical examination. *Social Forces* 69(2). p- 479 - 504.

CEPAL (2007), *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. (LC/G.2335/Rev.1), Santiago de Chile.

CEPAL (2007b). *Un sistema de indicadores para el seguimiento de la cohesión social en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL-EUROsocial.

CEPAL (2010) *La cohesión social en América Latina. Una revisión de conceptos, marcos de referencia e indicadores*.

Chan, J. et al. (2006). "Reconsidering Social Cohesion: Developing a Definition and Analytical Framework for Empirical Research".

Corao, C. (2006) *Capital social: premisas, problemas y perspectivas teóricas*. *Episteme* v.26 n.2 caracas, dic. 2006.

L'Europe, OEDLC of ED (2005). *Concerted Development of Social Cohesion Indicators: Methodological Guide*. Council of Europe. Consultado en: http://www.coe.int/t/dg3/socialpolicies/socialcohesiondev/source/GUIDE_en.pdf

Lockwood, D. (1999) *Civic integration and social cohesion*. Gough and Olofsson (eds.) *Capitalism and Social Cohesion*, ch.4.

Lozares, C., López, R., Verd, JM., Martí, J (2011) "Cohesión, vinculación e integración sociales en el marco del capital social". *REDES, Revista hispana para el análisis de redes sociales*.

Mora, M. (2015) "Cohesión social: balance conceptual y propuesta teórico metodológica", México, Coneval, 2015.

Peña, C. (2010) "El concepto de cohesión social". *Filosofía y Cultura contemporánea*.

Shiefer, D., van der Noll, J. (2017) *The essentials of Social Cohesion: A literature review*. *SocIndicRes*(2017)132:579-603.

Tironi, E., Sorj, B. (2007), "Cohesión social: una visión desde América Latina", *Pensamiento iberoamericano*, N° 1.